

Queridos vecinos y visitantes:

Colmenar Viejo es un pueblo con historia. Ya en 1504, el 22 de noviembre, el Rey Fernando el Católico otorgó a favor de la entonces aldea de Colmenar Viejo, un Privilegio de Villazgo, por medio del cual la nombraba Villa, por ser un lugar grueso y populoso, siendo desde entonces independiente de la Villa de Manzanares el Real y convirtiéndose en la capital administrativa del Condado y Real de Manzanares.



Hasta hace pocas fechas creíamos que la antigüedad de Colmenar Viejo se fijaba en la repoblaciones segovianas llevadas a cabo durante el siglo XIII; posteriormente y gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas en la Dehesa de Navalvillar y fincas circundantes de nuestra Villa, pudimos saber que en el siglo VI, en época visigoda, ya había habitantes en los alrededores de nuestra población.

Pero la sorpresa nos ha llegado al realizar excavaciones, este mismo año de 2010, en el Parque Santiago Esteban Junquer, de la calle del Real. Los arqueólogos han descubierto un campo de silos de época prehistórica, 1800 años a. C., en pleno centro de Colmenar Viejo, por lo que podemos afirmar que hace 3.800 años ya existía una población estable en nuestro pueblo, ya que a los silos siempre se unía el correspondiente poblado y su oportuna necrópolis, ambos sin descubrir, pero indudablemente en las proximidades de dicho campo de silos.

Toda esta historia y muchas más, como las costumbres y tradiciones de nuestra Villa, la tradición taurina, la vida más habitual de nuestros antepasados, la queremos exponer en esta Casa Museo de la Villa que ocupa el espacio de la casa, bodega y lagar de Eugenio Jerez, que fue Montero Mayor del Rey Fernando VI y que la habitó allá por el siglo XVII, cuando Colmenar Viejo vivía su Edad de Oro (siglos XVI y XVII).

Esta casa, propiedad del Ayuntamiento de nuestra Villa, ha sido rehabilitada por la Consejería de Vivienda, Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid y queremos ponerla a tu disposición para que disfrutes de su contenido e intentaremos ir mejorando todas las secciones del Museo día a día.

Igualmente en esta Casa Museo de la Villa se encuentra ubicada la Oficina Municipal de Turismo y será punto y partida de todas las rutas que se llevarán a cabo para visitar nuestra localidad: la ruta del casco histórico, la de los molinos y batanes, la ruta de las ermitas, la ruta de los visigodos, la ruta del toro bravo, etc.

Queremos dar las gracias a todos los vecinos que han cedido o donado objetos para la Casa Museo de la Villa, ya que sus aportaciones han sido determinantes para la creación de las distintas secciones de este nuevo Museo. Igualmente nuestro agradecimiento al Museo Arqueológico Regional de Madrid por la cesión de objetos procedentes de excavaciones realizadas en nuestro término municipal.

Espero que sea de vuestro agrado. Por nuestra parte seguiremos indagando en nuestra historia, mejorando nuestro patrimonio y llenando de contenido éste y otros espacios para la cultura.

José María de Federico Corral
Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Colmenar Viejo



Plaza del Maestro Almeida, 1
Teléf. 91 845 31 36
28770 Colmenar Viejo (Madrid)
museodelavilla@colmenarviejo.com

www.colmenarviejo.com



CASA MUSEO DE LA VILLA
BODEGA Y LAGAR DE EUGENIO JEREZ



LOS ESPACIOS DE LA HISTORIA

Antes de la aparición de este Colmenar Viejo en la primera mitad del siglo XIII existió o existieron otras poblaciones que se asentaron en espacios ocupados por el actual casco urbano y otros del término municipal.

Sobre esos espacios se levantaron ingenios y se desarrollaron proyectos vitales, económicos, culturales, ... que, con el correr de los siglos, han conformado el actual Colmenar Viejo. Así, desde el periodo Calcolítico, pasando por la incorporación a Roma y la posterior cultura visigótica hasta, tras unos siglos de despoblación, el surgimiento de la actual población, las gentes que fueron poblando estos espacios conocieron, tras su inicial dependencia de Manzanares, la independencia jurídica como Villa y un periodo de esplendor durante el siglo XVI para continuar su evolución y desarrollo social, económico y cultural, con diversos altibajos, hasta la actualidad.

Todos estos acontecimientos han tenido lugar y se han desarrollado en un espacio y un lugar concretos. Así pues hemos de partir de éstos, del conocimiento de su ubicación y evolución a lo largo de la historia, como forma de entender esos acontecimientos y las formas de actuación de las personas que en esta población se han ido sucediendo.



DESCUBRIENDO EL PASADO

La sección de arqueología de la Casa Museo de la Villa de Colmenar Viejo se ha distribuido en tres ambientes. El primero de ellos muestra una selección del material prehistórico asociado a grupos culturales muy diversos, desde instrumental lítico perteneciente al Paleolítico Inferior y Medio hasta los materiales asociados a los grupos del inicio de la edad de los metales, recuperados en los yacimientos de Remedios y del casco urbano de la localidad. Todo ello complementado con una visión generalizada del poblamiento y el ritual funerario de época visigoda y su transición al mundo medieval.

Un tratamiento especial se ha dado al nacimiento de la aldea de Colmenar Viejo y su declaración de villazgo, en 1504, a través de un breve recorrido por varios paneles alusivos a sus recursos y desarrollo urbano, complementado con una muestra de algunos de los restos arqueológicos más significativos de cronología bajo-medieval y moderna.

Por último, los elementos industriales, como los molinos y batanes de paños, tejares y la explotación de la piedra, permitirán al visitante conocer parte del extraordinario legado cultural que ha dejado una importante impronta en las tradiciones colmenareñas.



LA VID Y EL LAGAR: Del sarmiento al coletó.

Empresa difícil es encontrar en la actualidad alguna vid en el campo colmenareño. Una actividad económica que permitió a una gran parte de la población colmenareña, a lo largo de su historia, sobrevivir en épocas de estrecheces, desapareció casi totalmente a mediados del siglo pasado tras una más de las epidemias de filoxera que conocieron los tiempos.

La importante producción vitivinícola local, suficiente para su consumo local y el abastecimiento de las poblaciones serranas, desapareció de Colmenar Viejo, y al hacerlo se perdieron unos importantes ingresos y una determinada forma de vida que ya no se recuperará más. Tan sólo nos quedan los lugares de su elaboración, y en la Casa-Museo tenemos un inmejorable ejemplo, y los espacios en que se producía, ahora yernos o destinados a otros usos.



COSTUMBRES, OFICIOS Y TRADICIONES

La Casa Museo contará con dos salas dedicadas a diferentes aspectos de la historia de Colmenar Viejo a través de la tradición, los oficios, las fiestas, la vivienda de labradores, las labores del campo, dignas manifestaciones de las costumbres, tradiciones y artes populares, que representan un homenaje a los sentimientos de nuestro pueblo con el deseo incontenible de conocer nuestro pasado.



La primera planta estará dedicada al Museo Taurino, Fiestas populares como la Vaquilla y la Maya y la Casa de Labradores. Todo ello representado con objetos, utensilios, elementos diversos y variados, que hacen referencia a la vida del pueblo, en unos casos del pasado y en otros con vigente actualidad, como es el caso de las Fiestas de La Vaquilla y La Maya.

La segunda planta expondrá los oficios: Bordadoras, Canteros, Carreteros, Herreros, Vareadores y Colchoneros, Lavanderas, con un variopinto mundo de objetos que nos revelan la presencia ancestral del trabajo que realizaban nuestros antepasados y que viven en estas piezas relacionadas con las labores de cantería quedando presentes "el puntero y la maza" o el arte del bordado con "el aro y el punzón" como testigos de tantas horas de dedicación y esfuerzo, todos estos elementos que integran los fondos del Museo han formado parte de la cultura de nuestro pueblo y que sensiblemente van desapareciendo, pero gracias a este recinto etnológico se podrá ir contemplando y estudiando con la atención que cada objeto merece, en aras de comprender su espíritu y categoría apreciando su mensaje y que reviviremos en esta Casa Museo de Colmenar Viejo



TAUROMAQUIA

Colmenar Viejo, tierra de toros y de toreros, es un municipio clave en la historia de la Tauromaquia. Desde siempre han existido ganaderías de toros bravos en nuestras tierras, contando con la ganadería más antigua de España, la de Aleas (hoy de Don José Vázquez), que data de 1788.



Aficionados, asociaciones y peñas taurinas guardan nuestra tradición que queremos plasmar en el Museo Taurino Municipal, instalado en la Casa Museo de la Villa.

Queremos resaltar a la Peña Taurina "El Rescoldo" y la ATC "Tierra de Toros", que han colaborado activamente en el Proyecto de Museo Taurino, que en un principio se instaló en la Casa de la Cultura.



Se puede revivir en imágenes, fotografías, cartelería, indumentaria y utensilios taurinos, toda la historia de la tauromaquia colmenareña,

recordando ganaderías legendarias (Aleas, Bañuelos, Gómez, Martínez...) que fueron en su momento las más nombradas e importantes de

España; recordando a los toreros de la tierra (Serranito, El Tranquilo, Miguel Cancela, Pepe Colmenar, Carlos Cancela, Luis Cancela...), que nos hicieron vibrar en tardes de espléndidas faenas, así como a novilleros y toreros de plata, sin olvidar a grandes varilargueros que dio nuestro pueblo (Atanasio García Bernabé y José Luis Torres "Cotola").



No vamos a olvidar la escultura taurina, pues el Museo guarda la obra "El Encierro" de Manuel Revelles; el busto de "El Yiyo" y "El último brindis", de Antonio Ballester, entre otras piezas.

Y también cabezas de toros inolvidables que cambiaron ganaderías, como la del semental "Diablo", de Vicente

Martínez (Procedencia Ibarra, origen Vistahermosa), o la de "Malagueño", de Aleas, único ejemplar de la historia taurina española al que se le cortó la oreja para dársela a su ganadero.

Tema entrañable y especial es la historia de José Cubero "Yiyo", fallecido en la Plaza de Toros de La Corredera, de esta Villa, el 30 de agosto de 1985, a causa de las heridas ocasionadas por el toro Burleto, de la ganadería de Marcos Núñez. Los recuerdos de este torero jalonan nuestro Museo Taurino.

